

Participación de las y los jóvenes en temas de política pública Heberto Castillo, un genio con el que estamos en deuda

Por José Eduardo Sánchez Téllez

“La fortaleza que lo hizo inquebrantable no tiene que ver con esta tradición de hombría machista y sacrífico a toda costa, yo intuyo que tiene más que ver con el amor. Su amor al conocimiento, al pensamiento científico y la razón: en tiempos de propagandismo del odio —tradición oscura de la izquierda—, apostó por la solidaridad y la empatía con el otro”.

—Eduardo Vásquez Martín¹

¿Cuántas veces hemos escuchado que las y los jóvenes tenemos desinterés por la política? ¿Cuántas veces nos han desacreditado por nuestra edad? ¿Cuántas veces han cuestionado nuestra falta de experiencia?, esas y otras interrogantes, representan una sombra constante de duda e incertidumbre con la que crecieron nuestros padres, nuestros abuelos y todas las generaciones que nos preceden.

Decir que todos esos prejuicios han desaparecido sería faltar a la verdad o pecar de inocencia. Pero lo que sí es un hecho, es que el nuevo paradigma de la vida pública en México comprende un proceso gradual que se encuentra en marcha a partir del humanismo mexicano, conceptualizado por el investigador Alberto Pérez Schoelly como el modelo político dirigido a lograr “el equilibrio entre lo material y lo espiritual: procurar que a nadie le falte lo indispensable para la sobrevivencia y cultivar los mejores sentimientos y actitudes hacia nuestros semejantes”.²

En términos del presente ensayo, la participación de las juventudes empieza a registrar incrementos porque hoy nos sentimos incluidos y eso no es casualidad, es producto de la empatía que genera una visión de gobierno sustentada en *la justicia social, equidad y bienestar compartido, promoviendo la distribución equitativa de la riqueza y el ingreso mediante programas sociales, becas y aumentos salariales*.³

Aunque parezcan cosas distintas, el humanismo mexicano; la participación de las y los jóvenes en asuntos públicos; y el legado del Ingeniero Heberto Castillo forman un tridente virtuoso que motiva e inspira a las juventudes a buscar nuestros sueños con la confianza de contar con más oportunidades en igualdad de circunstancias.

¹ Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). Nace Heberto Castillo Martínez, luchador por los derechos políticos y sociales, fundador de varios partidos políticos 23 de agosto de 1928. Disponible en: [Nace Heberto Castillo Martínez, luchador por los derechos políticos y sociales, fundador de varios partidos políticos](#).

² Alberto Pérez Schoelly (20/04/23). “El concepto de “Humanismo Mexicano” y su valor como categoría histórica”. Disponible en: [El concepto de “Humanismo Mexicano” y su valor como categoría histórica - Revista Tlatelolco](#)

³ Informador MX (28/11/22). ¿Qué es el humanismo mexicano? Según el discurso de López Obrador. Disponible en: [AMLO: ¿Qué es el humanismo mexicano? Según el discurso del Presidente](#)

Mientras que históricamente las y los jóvenes no se involucraban de manera activa en cuestiones políticas, en la elección federal del 2 de junio de 2024, se registró un cambio en el patrón de comportamiento de los grupos de edad que asistieron a las urnas, pues los mayores porcentajes de participación los tuvieron los jóvenes de 18 años, que votaron por primera vez, con el 61.53 por ciento; solo detrás de las personas entre los 60 y 79 años, quienes alcanzaron porcentajes entre el 71 y 76 por ciento.⁴

Aquí surge una pregunta: ¿Qué cambió? La respuesta es muy amplia, pero sin duda, hay dos aspectos fundamentales:

- Primero. Desde el 2018, se impulsa la política social más grande de la historia de México y la más grande de Latinoamérica, con la que actualmente 22.8 millones de estudiantes del nivel básico hasta el superior reciben una beca para continuar con sus estudios.⁵ El derecho a la educación dejó de ser vista como un privilegio y se busca llegar al acceso universal.
- Segundo. Más del 50 por ciento de los jóvenes pensamos que el voto puede considerarse como una herramienta para transformar la realidad de los países⁶ y con nuestra Presidenta Martha Guerrero Sánchez, esa percepción se está consolidando como una realidad a nivel municipal. Sin embargo, todavía estamos lejos de sentirnos representados de manera proporcional en los puestos de toma de decisión y el poder político.

Presidenta, esto último lejos de ser un reclamo, es decirle a usted, a su Cabildo y a toda la población, que las juventudes estamos atentas y con el mejor ánimo de contribuir a la construcción democrática del municipio, el Estado de México y nuestro país, en mi caso desde mi formación como abogado en la Universidad Autónoma del Estado de México, UAEM; y desde todas nuestras actividades. Pero también con el ejemplo del Ingeniero Heberto Castillo Martínez, un personaje fuera de serie con el que la historia nacional se encuentra en deuda.

A partir de la radiografía expuesta, considero que la celebración de este Certamen y aprobar que este Auditorio sea nombrado Ingeniero Heberto Castillo Martínez, es reivindicar la figura del mexicano eterno, pero también mantener viva la memoria de sus postulados basados en la empatía, la honestidad y la verdad como eje rector. Eso es algo que las juventudes debemos tener en cuenta, pero más importante aún, debemos asumir como propios y convertirnos en embajadores de su pensamiento.

⁴ Hernández Osorio, Lilian (09/12/24). Registran alta participación de jóvenes de 18 años en elecciones de junio. La Jornada. Disponible en: [La Jornada - Registran alta participación de jóvenes de 18 años en elecciones de junio](#)

⁵ Gobierno de México. Cuántos jóvenes reciben becas en México actualmente. Disponible en: [cuantos joevens reciben becas en mexico - Búsqueda](#)

⁶ Pérez, Maritza (17/11/25). Jóvenes no se sienten representados en la política y decisiones. El Economista. Disponible en: [Jóvenes no se sienten representados en la política y decisiones](#)

Así como recordamos en todo el territorio nacional el natalicio y el aniversario luctuoso de mexicanos destacados como Benito Juárez García, Lázaro Cárdenas del Río, Francisco I. Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Venustiano Carranza, Porfirio Díaz, Álvaro Obregón y otros más, es tiempo de que el Ingeniero Castillo sea valorado en su justa dimensión.

Podríamos exaltar muchas virtudes del gran defensor de la democracia y la libertad de expresión, pero el contexto en el que perdió la vida lo define como persona, líder, político y científico. Recordemos que murió siendo Senador de la República en la 51 Legislatura e integrante de la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), espacio en el que se entregó por completo, llegando al grado de descuidar su salud para construir paz en Chiapas.

Es interesante ver como un hombre que emana y representa a la izquierda mexicana y al proceso de democratización del país, es capaz de convocar a la unidad, incluso cuando han pasado más de 29 años de aquella sesión ordinaria del Senado de la República, celebrada el 8 de abril de 1997, el Senador Jesús Orozco Alfaro (PRI), Presidente de la Mesa Directiva informaba que el sábado 5 de abril se había suscitado el deceso del Senador Heberto Castillo, después de haber sido sometido a una intervención quirúrgica el 21 de marzo de ese mismo año.

En el testimonio documental de esa sesión se observa el dolor que invadió a todas las fuerzas políticas y las palabras vertidas tuvieron un punto de coincidencia: respeto, admiración y afecto hacia este prócer de la patria. Pasan los años, las décadas y Don Heberto sigue inspirando a todas las generaciones; a todos los partidos políticos; y a todos los que buscamos un México justo, libre, democrático y solidario.

En estos tiempos donde el primer gobierno de izquierda en México inició en 2018 y en 2024 siguió con la llegada de la primera mujer en ocupar la Presidencia de la República, las personas que dicen asumirse como parte de esta corriente ideológica han aumentado considerablemente, por eso vale la pena tener en cuenta la trayectoria, obra e ideología de personajes como: Cuauhtémoc Cárdenas, Salvador Nava, Manuel Clouthier, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Doña Rosario Ibarra de Piedra, Demetrio Vallejo y desde luego, Heberto Castillo Martínez.

Al revisar la vida de este hombre multifacético que destacó en la academia, la ciencia y la política, quizá dejaríamos de lado la confrontación, la hostilidad, la intolerancia, la agresividad y la polarización que se obsesiona por defender hasta llegar a lo absurdo posturas unilaterales, cuando precisamente es la diversidad de ideas la que alimenta una democracia donde la legalidad y legitimidad tienen equilibrio.

Heberto Castillo Martínez fue un hombre de izquierda, cuando ser de izquierda significaba estar sometido a un clima de permanentes vejaciones promovidas y fomentadas por un sistema que por muchos años se negó a reconocer el derecho a la diferencia, pero fue gracias al esfuerzo de hombres y mujeres como el Ingeniero que logramos superar esas ataduras. Sería lamentable y peligroso regresar a escenarios de esa naturaleza.

Si el Ingeniero Heberto Castillo estuviera aquí, seguramente tendría sentimientos encontrados. Por un lado, celebraría que en nuestro país ya son una realidad las elecciones libres, ordenadas, auténticas y pacíficas; que la pluralidad, la alternancia y los equilibrios políticos también son parte de la normalidad; y que la legitimidad democrática se gana en las urnas y no con imposiciones. Asimismo, vería con gusto que la libertad de expresión y el ejercicio de los derechos político-electorales dejaron de ser algo discursivo y se han convertido en un derecho efectivo.

En contraste, sería un motivo de tristeza darse cuenta de que la pacificación en Chiapas por la que luchó hasta el final de su vida, no se ha logrado consumir. Creo que también le generaría conflicto que la razón, el diálogo y la construcción de acuerdos, no siempre son observados, sino que más bien, muchas veces obedecen a las coyunturas. Esos siguen siendo grandes pendientes.

Recordar al Ingeniero Heberto Castillo es un llamado a seguir construyendo el México que tanto anheló. Pero también es una invitación a buscar una sociedad más justa e igualitaria a partir de las diferencias; y por supuesto, a evitar reproducir factores de violencia, intolerancia y persecuciones ante ideas distintas.

Agradezco que el H. Ayuntamiento de La Paz, Estado de México a través de la Coordinación de Innovación Gubernamental, haya impulsado esta convocatoria que en verdad está dirigida a todas las juventudes y no solo a una parte de ellas como ocurre con muchas acciones que, en nombre de la diversidad, excluyen a muchas y muchos jóvenes.

Presidenta Martha Guerrero Sánchez, muchas gracias por abrir este espacio de expresión, por escucharnos y por creer en las juventudes, digo juventudes, porque las características, necesidades, retos y sueños que tenemos son tantos como podamos imaginar. En palabras del ensayista y filósofo José Ortega y Gasset: “*Yo soy yo y mis circunstancias*”; y cada joven tiene su propia historia. Que este Certamen sea el primero de muchos porque me parece que es un buen punto de partida para esforzarnos por ser mejores mexicanos.